

Revista

# ALDEBARÁN

Diciembre 2021 • Número 34

Para el Profesorado de Religión

**Diario de abordó**  
**Gracias, por favor**  
**y perdón**

**La brújula**  
**El currículo de**  
**Religión católica,**  
**una oportunidad**  
**para el diálogo**

**Póster**  
**¿Mimamos nuestro**  
**planeta?**

**Mitología**  
**El culto a la madre**  
**Tierra**





## EL PAPA FRANCISCO al I Foro Internacional de la Escuela Católica «Una escuela que cuida»

✓ «Es necesario que los alumnos hagan experiencia, en primer lugar, de una escuela que cuida de ellos, lo que les permitirá comprender, apreciar y agradecer lo que significa amar y cuidar».

✓ «Una escuela que cuida es una escuela que quiere ser madre, capaz de acoger, sostener y ponerse a la escucha de los alumnos, para poder responder así a sus necesidades y ayudarlos en su crecimiento».

✓ «Enseñar no consiste principalmente en transmitir conceptos, sino en integrar procesos. Podemos hablar, en nuestras clases, de amor, de cuidado, sin que esto llegue a calar en profundidad en nuestros alumnos, que copiarán estos conceptos en sus cuadernos como reglas de álgebra».

✓ «Qué bien nos haría a todos si, a pesar de nuestras deficiencias, nuestras sociedades se fueran conformando en la responsabilidad, asumiendo que cualquiera de nosotros, con esos pequeños gestos cotidianos aprendidos en la escuela y en la vida, puede colaborar en la edificación del mundo que Dios nos ha pedido cuidar, y que el único requisito es que seamos capaces de trabajar juntos».



# Diario de a bordo

Gracias, por favor y perdón



**E**n la vida cotidiana comprobamos cómo gestos, actitudes, comportamientos, expresiones... nos hacen pensar en la falta de educación que anida en nuestra sociedad. En los centros educativos parece que ponemos el foco casi en exclusiva en conseguir que nuestro alumnado alcance unos «perfiles de salida» a partir del aprendizaje de competencias enraizadas en conceptos, destrezas y valores. Y dejamos de lado la educación en mayúsculas.

El papa Francisco hace tiempo dio una receta mágica para lograrlo. Tres palabras mágicas que, de utilizarlas a menudo, pueden lograr esa transformación deseada por todos. Son: **gracias, por favor y perdón**.

Enseñar a ser agradecidos por todo lo que la vida nos ha dado, da y dará. Saber dar las **gracias** significa tener una actitud de reconocimiento hacia las personas que hacen algo por nosotros, que nos abren su corazón, que nos dejan ser alguien.

Pedir las cosas **por favor** denota una actitud de alguien que considera al otro como alguien. Muestra que se es una persona cortés, educada, amable.

Y la más difícil es «perdón». Pedir **perdón** es reconocer ante el otro que has hecho algo mal y que lamentas haberlo hecho. Además de educación, requiere humildad y tener un corazón noble y arrepentido.

Si en nuestros centros educativos y en nuestras familias sembráramos el uso de estas tres palabras, conseguiríamos la deseada «**educación**» de nuestro alumnado.

El nuevo currículo de Religión católica es muy abierto. Supone una confianza por parte de la nueva Comisión Episcopal de Educación y Cultura en los docentes de Religión católica que seremos quienes lo aterricemos en cada aula. Podemos contemplar desde nuestra área el cuidado de la educación de nuestro alumnado trabajando, por ejemplo, en cada unidad didáctica cada una de las tres palabras: gracias, por favor y perdón.

**Antonio Salas Ximelis**

Revista **ALDEBARÁN**

Diciembre, 2021  
Número 34  
REVISTA ALDEBARÁN

**Dirección:**

Antonio Salas Ximelis

**Consejo de redacción:**

Marifé Ramos

José Antonio Solórzano

Jorge Sans Vila

Juan Carlos Carrascosa Calpena

Ana Rosa Ruiz Bazán

Fotografías: Antonio Salas Ximelis,  
123 rf

*Aldebarán no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores y lectores en los trabajos publicados, no identificándose necesariamente con la opinión de los mismos.*

Correo de atención al profesorado:  
aldebaran.toni@gmail.com  
lanikai@vicensvives.com

Depósito Legal: B. 3.710 - 2018

 **Vicens Vives**

## SUMARIO

- |  |           |  |           |
|--|-----------|--|-----------|
| <b>la brújula</b> • El currículo de Religión católica, una oportunidad para el diálogo<br><i>(Raquel Pérez Sanjuán. Directora del Secretariado Comisión Episcopal para la Educación y Cultura)</i> | <b>2</b>  | <b>etimología</b> • Distintas maneras de orar y rendir culto<br><i>(José María Pujol, profesor de Latín y Griego)</i>                                      | <b>14</b> |
| <b>mitología</b> • El culto a la madre Tierra<br><i>(Laura Salas Justicia, arqueóloga y profesora)</i>   | <b>5</b>  | <b>la Biblia</b> • Nos hablan de Dios - 18: Rut<br><i>(Juan A. Mayoral. Doctor en Teología)</i>  | <b>15</b> |
| <b>el cuento</b> • El juego de la oca/vida<br><i>(Julia González Blanco)</i>   | <b>6</b>  | <b>para pensar</b> • La rosa y el anillo<br><i>(Jorge Sans Vila)</i>   | <b>16</b> |
| <b>la parábola</b> • ¿Qué música nos mueve?<br><i>(Marifé Ramos. Doctora en Teología)</i>  | <b>7</b>  | <b>claves para entender</b> • Somos sínodo<br><i>(Chema Pérez-Saba, profesor del Centro Universitario Cardenal Cisneros (UAH))</i>                         | <b>17</b> |
| <b>sugerencias</b> • Yincana: Mimamos nuestro planeta<br><i>(Jesús Llanes)</i>   | <b>9</b>  | <b>a la vuelta de la esquina</b> • Exponer la Verdad, transmitirla, actuar con veracidad<br><i>(José Antonio Solórzano Pérez, dominico)</i>                | <b>19</b> |
| <b>el póster</b> • ¿Mimamos nuestro planeta?   | <b>10</b> | <b>iconografía</b> • Un rincón con el que iluminar el mundo: mezquita de Penzberg<br><i>(Silvia Martínez Cano, profesora de la U. Pontificia Comillas)</i> | <b>20</b> |
| <b>fundadores</b> • San Francisco y santa Clara de Asís<br><i>(Javier Morala, responsable de Pastoral Franciscanos Capuchinos y Estela Guerra Miguel, Clarisa Franciscana Misionera)</i>           | <b>12</b> |  |           |

## El currículo de Religión católica, una oportunidad para el diálogo



El pasado 4 de octubre, la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura hacía públicos en su web *Hacia un nuevo currículo de Religión* los borradores del nuevo currículo de Religión católica elaborados en el marco de la nueva ley educativa (LOMLOE), cuyo planteamiento inicial había partido de un proceso abierto y participativo impulsado desde la propia Comisión a lo largo del mes de marzo 2021.

El entonces denominado Foro, buscó situar este futuro currículo en lo que es su doble marco natural, el civil y el eclesial, teniendo en cuenta los tres ejes en los que se habría de sustentar: la Teología, como fuente epistemológica, la Sociología y la Pedagogía. Es decir, una enseñanza religiosa que respondiera al contexto en el que está llamada a insertarse, que es la escuela. Concluido el Foro, al cual toda la comunidad educativa pudo hacer aportaciones, se presentó a finales de abril 2021 un documento *Síntesis del Foro*, donde ya se vislumbraban, en sus diez conclusiones, los caminos por donde habría de transitar el nuevo currículo.

«La comunidad educativa ha participado con sus aportaciones en el currículo de Religión».

En continuidad con el proceso participativo iniciado con el Foro, durante el mes de octubre se invitó nuevamente a toda la comunidad educativa a sugerir aportaciones de mejora de las propuestas de currículo de Religión presentadas para las etapas de Infantil (segundo ciclo), Primaria, Secundaria y Bachillerato, respectivamente. El pasado 5 de noviembre se cerró el plazo de esta consulta, abriéndose con ello la última fase de redacción de los currículos, que concluirá con su aprobación por la autoridad jerárquica competente de la Iglesia católica y su envío al Ministerio de Educación y Formación Profesional para la oportuna publicación en el BOE.

### La forma del currículo

En el ámbito educativo, el papel de la UE está cobrando una mayor relevancia, pudiendo destacar en este momento dos hitos: la Recomendación del Consejo de la

UE, de 22 de mayo 2018, relativa a las competencias clave para el aprendizaje permanente –asumidas por la LOMLOE– y el camino iniciado hacia la integración en materia educativa en el Área Europea de Educación cuya meta inmediata es 2025, en lo que vendría a ser un proceso semejante al realizado con el Área Europea de Educación Superior (EEES), conocido como el Plan Bolonia. Una mirada que no podemos dejar de lado si queremos entender hacia dónde se dirigen nuestras políticas educativas ahora, y en el futuro más próximo. Por ello, que la enseñanza religiosa escolar responda al modelo competencial, además de una exigencia de la propia LOMLOE, parece plantearse como la opción de futuro para la presencia de la Religión en las aulas. Algo que, además, sucede en la gran mayoría de los países de nuestro entorno.

La presentación curricular del área/materia de Religión conforme a los elementos que demanda este modelo educativo (**competencias específicas, criterios de evaluación y saberes básicos**), ha suscitado una comprensible incertidumbre en parte de la comunidad educativa acerca de la identidad de la materia que, sin embargo, no queda puesta en duda cuando se adentra en los contenidos, actitudes y destrezas propuestas para cada ciclo de las respectivas etapas educativas. La Religión católica –como cada una de las demás áreas/materias curriculares– hace su aportación a través de competencias específicas al Perfil de salida del alumnado al término de la enseñanza básica, toda vez que su enseñanza permite el desarrollo de las ocho competencias clave, como lo demuestra el vínculo con los descriptores de estas.

«Los elementos curriculares del área de Religión son:  
– Competencias específicas  
– Criterios de evaluación  
– Saberes básicos».

## El fondo del currículo

Los conocimientos de la clase de Religión católica tienen su fuente en la Teología, la cual, basada en la Escritura y en la Tradición viva de la Iglesia, está llamada a encarnarse en cada momento histórico y a entrar en diálogo con las culturas de cada lugar. Por eso, la Teología del currículo de Religión es una teología inculturada en el lenguaje de la escuela y busca, como las demás áreas y materias, responder a los retos y desafíos del siglo XXI.

Frente a otros modelos educativos que han permitido identificar a primera vista los contenidos específicos del mensaje cristiano, en este momento su desarrollo pide articular conocimientos con actitudes y destrezas, lo cual conlleva de entrada una primera dificultad para su identificación. Además, junto a los aprendizajes, el modelo competencial exige a cada saber señalar qué competencias específicas es preciso garantizar, en aras de responder al Perfil de salida, lo cual ha exigido recurrir a los descriptores del propio Perfil para poder apuntar qué está concretamente aportando la Religión. Dicha opción, en el caso de la Religión católica, se ha concretado en seis competencias específicas a través de las cuales se puede trazar sin demasiada dificultad una clave relacional –con uno mismo, con los demás, con el mundo y con Dios– que brota de la revelación del Dios Trino.

## El horizonte del currículo

El currículo de Religión católica habrá ahora de desarrollarse en las programaciones escolares del profesorado y en los materiales educativos que facilitarán la enseñanza de la Religión. Así, un primer desafío será precisar en ejemplos concretos los saberes básicos propuestos de modo abierto por el currículo, teniendo además en cuenta las situaciones de aprendizaje en las que estos se van a desarrollar, y que tendrán que responder al contexto y realidad concreta del alumnado. Pero además, el currículo de Religión puede ser un elemento de interés para articular, a modo de eje, el proyecto de centro educativo. Si entra en diálogo con las demás asignaturas, como está llamado a hacer, y no solo con estas, sino con el conjunto del quehacer del centro educativo



–pensando en aquellos de identidad cristiana–, el horizonte que abren las seis competencias de Religión podrían, a nuestro parecer, constituir un buen elemento de contraste. La responsabilidad de cada miembro de la comunidad educativa en la tarea que cada persona está llamada a desarrollar y la corresponsabilidad de todos sobre el centro, la sostenibilidad, la equidad, la inclusión, los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y los planteamientos morales y espirituales en los que nos invita a profundizar el currículo de Religión, por ejemplo, no deberían, a nuestro juicio, resultar ajenos a la praxis educativa y al modo de gestión de los centros de identidad cristiana. Tal vez el currículo de Religión pueda ser oportunidad para traspasar las fronteras de la asignatura y entablar nuevos diálogos, tanto *ad intra* como *ad extra* de la escuela.

\* \* \*

«El currículo de Religión católica se desarrollará en:

- Las programaciones escolares.
- Los materiales educativos».

# RELIGIÓN Y ROBÓTICA

En el proyecto **LANIKAI** se trabaja con la **robótica** para fomentar el trabajo cooperativo y la motivación. Con la robótica se plantean estrategias para comprobar los contenidos aprendidos y que el profesorado pueda evaluarlos.

DISFRUTA,  
OBSERVA,  
COMPRENDE.

¡Los robots **Doc** y **Mind Designer** nos acompañarán en esta aventura!

**DOC**



robot **mind**  
designer

TODAS LAS  
ORIENTACIONES SE  
ENCUESTRAN EN LA  
GUÍA DE ROBÓTICA.



## El culto a la madre Tierra

Laura Salas Justicia, arqueóloga y profesora

A lo largo de toda la historia de la humanidad y especialmente durante las primeras civilizaciones prehistóricas, la adoración de los fenómenos atmosféricos y las fuerzas de la naturaleza marcaba su religión y sus creencias, pues era un aspecto básico de estas.

Así es como nacieron los primeros cultos religiosos, buscando dar respuesta o nombre a aquellos fenómenos que ocurrían y no podían explicar, a aquello que nacía o era engendrado por un *daimon* (ente, genio o espíritu, como diría Platón). Junto a ello nació también la costumbre de celebrar la vida y venerar a quien la otorgaba, siendo las *matres* o diosas engendradoras las que primero cobraron importancia en estas civilizaciones. De ahí que conservemos pequeñas esculturas de piedra o cerámica que representan a estas diosas madre, como la *Venus de Willendorf*, figurilla paleolítica hallada en Austria.



Venus de Willendorf

Ejemplo de estas deidades son por ejemplo la diosa **Mari**, numen central de la mitología vasca y de las zonas del norte de España, cuyas funciones además de oráculo y guía son las de educar a otras mujeres. Tenemos este mismo ejemplo en las sociedades íberas en las que a aquellas diosas engendradoras y que velan por la naturaleza y su cuidado se las considera **Matres**.

Si buscamos paralelismos en otras culturas y mitologías podemos encontrar a la diosa **Isis** como diosa «dadora de vida», pues engendra a Horus aún a pesar de que Osiris carecía de miembro viril; o a **Nerthus**, diosa nórdica de la fertilidad. Asimismo, encontramos también a la diosa de la mitología grecorromana **Deméter (Ceres)** para los romanos, que es quien hace crecer los cultivos y quien, a su vez, engendró a Perséfone, esposa del dios del inframundo Hades. Perséfone representa, junto a su madre, el ciclo de la vida de los cultivos y también la vida humana (muerte y resurrección).



Isis

Pero donde más ejemplos podemos encontrar de diosas relacionadas con la naturaleza, la fertilidad, la flora y la fauna es en las sociedades celtas, que poseían gran cantidad de divinidades femeninas como la diosa **Nantosuelta** celta o la divinidad protocelta de la mitología irlandesa **Danu/Dana** que, además de ser la diosa de la naturaleza y la madre Tierra, también engendró al «dios bueno» y «padre universal» en la mitología celta.

Es curioso cómo en prácticamente todas las sociedades existe una madre engendradora a la que adorar, pues de ahí surgió en primer lugar el mundo en el que vivimos, la tierra que para unos fue consecuencia del *big bang*, pero para otros se trataba de titanes o gigantes (anteriores a los dioses) como la gran madre **Gea** o **Gaia** (Grecia) o **Jörð**, que era para los nórdicos la personificación de la Tierra y la madre del dios Thor, de ahí que en danés, sueco y noruego la palabra para designar la tierra sea *jord* (*eorde* en inglés antiguo, que evoluciona en *earth*).



Deidad similar era **Pachamama** para los incas: *pacha* = 'tierra/mundo' y *mama* = 'madre' en su lengua. Es conocida también como Madre Tierra, al igual que **Gea**.

Existe también algún caso de deidad masculina como **Cernunos**, dios celta representado con cuernos de ciervo que simboliza la fuerza de la naturaleza y la fertilidad, o el dios egipcio **Geb** que representaba la tierra mientras la deidad femenina Nut representaba el cielo. En el caso de la religión cristiana, **Dios** mismo creador de la Tierra y, por tanto, fuerza primigenia; sin embargo, encontramos también una diosa madre con paralelismos con las de otras culturas en la **Virgen María**, pues es ella quien engendra al Buen Dios como **Danu** en la mitología celta.

## El juego de la oca/vida

Julia González Blanco

Por fin, tras muchos años, los cinco nietos consiguen reunirse para celebrar el cumpleaños de su anciana abuela. Atrás quedaron aquellos niños y niñas que, junto a ella, pasaban absortos frente al tablero del juego de la oca las frías tardes del invierno. Ahora, alcanzada ya la mayoría de edad, cada uno lleva su vida con dispar fortuna aunque, en apariencia, todos muestran el fulgor de la juventud y del éxito.

La abuela no cabe en sí de gozo y tras la comida y la tarta se levanta para abrazarlos y lanzarles un cariñoso mensaje «secreto» al oído de cada uno. Sus palabras y los recuerdos traen muchas lágrimas de emoción. Se hace un silencio cálido e íntimo roto por una exclamación nacida en el corazón: ¡Vamos a jugar una partida a la oca, ... como cuando éramos niños! Todos asintieron y la abuela sonrió.

Mesa, tablero, dado, fichas, Judit, Miguel, Isabel, Claudia, Félix y la abuela que, por su «mala vista», se pide ser observadora. Comienza la partida.

Enseguida Miguel sonríe, se encuentra en la casilla 6 y, «de puente a puente y tiro porque me lleva la corriente»; tres jugadas después Isabel llega a la posada y le corresponden dos turnos de espera; Claudia, que no ha dicho palabra durante todo el día, cae al pozo. Son cuatro turnos de espera o que otro jugador llegue a su casilla y «la rescate».

El dado sigue bailando y las fichas se van acercando al final. Félix, tras retroceder a la casilla 30 desde el laberinto, avanza rápidamente; cuenta y recuenta lo que marca el dado. No se lo puede creer. Ha alcanzado la casilla 58, la muerte, y debe volver a comenzar desde el principio. Judit ha sido la más favorecida al no caer en ningún peligro y con alguna ayuda de las ocas se encuentra a una tirada del paraíso de las ocas, la casilla 63.

La abuela no solo ha observado el juego, también sus expresiones y miradas. Ella, que los conoce en lo más íntimo, detiene el juego y con la excusa de ofrecerles un vaso de agua, va diciéndole a cada uno:

–Miguel, cómo sonreíste al caer en el puente... avanzabas, pero también podrías haber retrocedido en el segundo puente. Un mismo dibujo muestra la cara y la cruz, al igual que un mismo suceso en la vida, depende de qué lado se vea. Por cierto, ... en tu vida, ¿ves la cara o la cruz de lo que te ocurre?, ¿te dejas llevar por la corriente, por la moda... o eres tú?

–Isabel, dos turnos de espera en la posada. Toda tu ventaja perdida. A veces en nuestra vida cotidiana aparecen pausas que nos detienen, que nos dicen alto cuando menos lo deseamos: una enfermedad, un viaje interrumpido, un trabajo perdido, ... sabes que es una situación transitoria pero, en tu vida, ¿estás preparada para ello?, ¿sabes extraer un aprendizaje?



–Claudia, te conozco. Tus ojos muestran una tristeza interior muy grande. Casualmente, tu caída en el pozo ha sido un reflejo de tu situación emocional. Nadie cayó en él para rescatarte y lo que más me duele es que en la realidad ninguno de tus primos te ha ofrecido su ayuda para que salgas de esa depresión que te ahoga. ¿Sabemos identificar a quién se encuentra en el pozo?, ¿sabemos cómo ayudarlo?

–Félix, por todo lo que te he escuchado en el día de hoy pienso que no tienes claro el norte de tu vida; permíteme que te diga que te veo hecho un lío. El laberinto lo expresa muy bien y, si te soy sincera, me he alegrado cuando has tenido que volver a la casilla de salida. Solo dejar de lado lo que nos enreda y nos confunde nos permite renacer. Sé que es difícil, sé que es duro, pero es lo mejor para ti. ¿Sabes a dónde quieres ir?, ¿sabes qué te enreda?

Los cinco nietos de nuevo están absortos, pero esta vez no es con el juego sino con la abuela. Su retrato de cada uno se corresponde fielmente con la realidad. De nuevo un silencio íntimo y perplejo. La abuela, que parecía haber tomado el ímpetu de su juventud, les espeta: –Voy a hacer chocolate con churros al igual que lo hacía antaño, ¿recordáis? Vosotros, ahora, terminad el juego.

### Pistas para trabajar

- Reflexionar acerca de las situaciones y preguntas que aparecen en el cuento.
- Dialogar sobre las emociones y sentimientos que transmitimos cuando participamos en cualquier tipo de juego.
- Pensar si se pueden conocer algunos aspectos de la personalidad de alguien según actúe en el juego.

## ¿Qué música nos mueve?

Marifé Ramos. Doctora en Teología

**E**ra la niña más lista del pueblo. Le gustaba hacer preguntas, sobre todo en la clase de Religión.

—¿Es diferente rezar y orar? —preguntó la pequeña.

—Mañana iremos a la academia de danza, creo que allí encontrarás la respuesta —le respondió la profesora.

Al entrar en la academia, en la primera sala, un grupo de principiantes contaba en voz baja los pasos: uno al frente, dos a la derecha, dos a la izquierda y vuelta... Realizaban los movimientos con cierta rigidez y en su rostro se notaba la preocupación por no perder la cuenta.

—¿Por qué bailas? —preguntó la profesora a uno de los alumnos.

—Me aburro en casa. Vengo un día a la semana a matar el tiempo, pero no creo que continúe. No me engancha.

En otra sala, unos chicos y chicas se movían con soltura, al son de la música.

—¿Por qué bailáis? —les preguntó la pequeña.

—Queremos aprender, por eso venimos a diario a clase. Además, somos amigos y disfrutamos tanto que practicamos también fuera de aquí.

—Yo me preparo para ser profesional —añadió una chica, mientras hacía unos movimientos llenos de armonía y belleza—, pero reconozco que aún me queda mucho por aprender.

En ese momento se les acercó la profesora de la academia, una mujer mayor, de aspecto bondadoso.

—¿Por qué bailas? —le dijo la niña, mientras se preguntaba en su interior por qué no daba clase la chica joven, que tenía el cuerpo más bonito que ella.

—No bailo, danzo la vida. Cada mañana, nada más levantarme, recuerdo que Dios es mi pareja de baile y que danzamos juntos continuamente. Durante el día, intento seguir su paso y el ritmo de su música. Cuando estoy distraída, noto que le doy pisotones y cuando tropiezo siento que me sostiene para que no me caiga. Tengo la esperanza de que al final de la vida danzaremos eternamente, al compás del Amor.

Se alejó de ellas; se movía por la sala con armonía, como si formara parte de un grupo invisible de danza y solo prestara oídos a una música interior.

Al salir de la academia, la niña había comprendido bien la diferencia.

### Pistas para trabajar

- Anímate a escribir la parábola de nuevo, utilizando los términos «rezar» y «orar», donde creas que debes ponerlos.
- ¿Cómo oras y danzas la vida?





# LANIKAI

RELIGIÓN CATÓLICA

## EDUCACIÓN SECUNDARIA

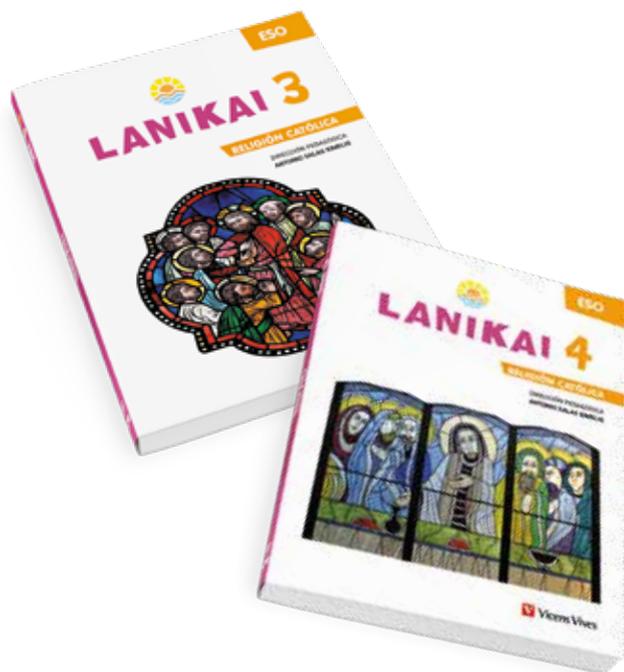
El proyecto **LANIKAI** para Educación Secundaria está elaborado desde la **experiencia, con pasión y en equipo**, por docentes como tú, apasionados por la enseñanza de la religión.

**LANIKAI** persigue abrir los ojos del alumnado a sí mismos, a los demás, a la realidad y a Dios.



El proyecto **LANIKAI** ofrece:

- ✓ Materiales elaborados en equipo por docentes de Religión.
- ✓ Coherencia.
- ✓ Ayuda al aprendizaje.
- ✓ Una visión cercana al alumnado.
- ✓ Uso de las metodologías activas, trabajo cooperativo, inteligencias múltiples y educación emocional.
- ✓ Formato digital e integración de las TIC.



 **Vicens Vives**

[www.proyectolanikai.com](http://www.proyectolanikai.com)

Información y muestras: en [www.proyectolanikai.com](http://www.proyectolanikai.com) o contacta con tu delegado o delegada para recibir más información.

## Yincana: Mimamos nuestro planeta

Jesús Llanes

**D**esarrollo: formamos seis grupos. Con música de fondo y en un ambiente adecuado iniciamos la yincana con la lectura del relato de la Creación. A partir de aquí, cada grupo debe realizar por orden su actividad en un tiempo determinado y ponerla en común al resto. En

la sexta actividad cada grupo aporta un miembro para realizar un mimo del Canto de las Criaturas. Finalizamos la yincana con un manifiesto elaborado en grupo en el que expongan sus denuncias, deseos y compromisos, teniendo en cuenta los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

	<b>ACTIVIDAD 1.ª</b> Descubrimos mensajes del Génesis y los rotulamos	<b>ACTIVIDAD 2.ª</b> Damos las gracias al... por...	<b>ACTIVIDAD 3.ª</b> Expresamos nuestras emociones	<b>ACTIVIDAD 4.ª</b> Construimos historias con palabras y las representamos	<b>ACTIVIDAD 5.ª</b> Acordamos priorizar acciones y lo justificamos	<b>ACTIVIDAD 6.ª</b> Poesía y mimo: el canto de las criaturas
<b>Grupo A</b>	La • es • nuestro • todos • de • casa • planeta	... al sol por... ... a la luna por... ... a las estrellas por...	Sentimos rabia cuando...	Hogar • Calor • Clima • Cambia • Sol • Luna • Reciclar • Frío • Oso • Rabia.	1. Separar la basura. 2. Reciclar objetos. 3. Cerrar el grifo.	Alabado seas mi Señor... por el hermano sol. Por la hermana luna y las estrellas.
<b>Grupo B</b>	La • Dios. • de • y • vida • regalo • Naturaleza • la • son	... al aire por...	Nos da asco...	Humo • Puro • Respirar • Asco • Contaminación • Tos • Viento • Cometa • Nube • Ciudad • Bebé	1. Reducir el uso de papel. 2. Apagar las luces. 3. Compartir juguetes usados.	Alabado seas mi Señor... por el hermano aire.
<b>Grupo C</b>	Seres • todos • los • importantes • de • son • naturaleza • la	... al agua por... ... al fuego por...	Sentimos alegría cuando...	Lobo • Rebaño • Comida • Amar • Corderito • Alegría • Dientes • Hierba	1. Cuidar plantas. 2. Ahorrar agua. 3. Donar libros.	Alabado seas mi Señor... por la hermana agua y el hermano fuego.
<b>Grupo D</b>	Naturaleza • yo • cuidar, • la • defender • debo • y • proteger	... a la tierra por... ... a nuestro planeta Tierra por...	Nos da miedo...	Desierto • Sed • Arcilla • Piedras • Oasis • Vida • Proteger • Miedo • Camello	1. Reutilizar la ropa. 2. Cuidar mascotas. 3. Mantener limpio mi entorno.	Alabado seas mi Señor... por nuestra hermana madre tierra.
<b>Grupo E</b>	Admirando • de • descubrimos • la • la • a • belleza • naturaleza • Dios	... a los vegetales por... ... a los animales por...	Sentimos tristeza cuando...	Sequía • Semilla • Leche • Agua • Tierra • Frutos • Vaca • Tristeza • Cuidar • Nube • Hambre	1. Admirar la belleza de la naturaleza. 2. Ahorrar energía. 3. Sembrar plantas.	Alabado seas mi Señor... por nuestros hermanos vegetales y animales.
<b>Grupo F</b>	Planeta • nuestro • a • cuidar • para • fuerzas • nuestras • todas • unamos • que • necesario • es	... a mi familia por... ... a mis amigos y amigas por... ... a los que están a mi lado por...	Es una sorpresa cuando...	Vagabundo • Frío • Sorpresa • Familia • Cena • Timbre • Nieve • Abrazo	1. Consumir solo lo necesario. 2. Tener hábitos saludables. 3. Reducir, reciclar, reutilizar.	Alabado seas mi Señor... por nuestras hermanas, las personas.

### ACTIVIDAD FINAL:

Elaboración de un manifiesto que recoja por escrito sus denuncias, deseos y compromisos por el planeta, teniendo en cuenta los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Primeramente se elabora en pequeño grupo, después se expone y, finalmente, se resume en un manifiesto grupal para ser expuesto en el aula.

# ¿Mimamos nuestro planeta?





# San Francisco de Asís

Javier Morala, responsable de Pastoral Franciscanos Conventuales



## BIOGRAFÍA

**F**rancisco de Asís (1182-1226) fue un **apasionado de la vida**. De familia adinerada, era alegre, divertido, jerguista: el rey de las fiestas y de la juventud en su ciudad. Era rico, pero tenía anhelos de más grandeza, aspiraba a ser de los «mayores», de los nobles. Y para eso se fue a la guerra, encaramado en su cabalgadura, porque pretendía ser el más grande, el más admirado. Fueron derrotados en la batalla de Collestrada y cayó prisionero. Un año encerrado en la cárcel de Perusa le hizo enfermar física y anímicamente. Lo intentó de nuevo, esta vez en las cruzadas. Tuvo un sueño y escuchó una voz que le decía: «¿A quién quieres servir: al siervo o al Señor?». Descubrir la respuesta le llevará toda la vida. Abandona su armadura, se baja del caballo y de su orgullo, y tiene que pasar por cobarde y fracasado, cuando vuelve a su casa. Seguía con fiebres y no se recuperaba. Todo su proyecto vital había fracasado y ya nada tenía sentido para él. Francisco tiene que abandonar sus viejas imágenes de un dios que arma caballeros a los fuertes, el que justifica el poder de unos pocos.

En las reuniones de amigos estaba ausente, comenzó a frecuentar lugares solitarios. Francisco es conducido a las periferias de Asís, fuera de los muros de la ciudad. Experimenta la noche, la soledad y la ausencia de Dios. **En el silencio y contemplando a las criaturas, Francisco comienza a intuir la presencia del Creador.** En cada uno de los seres contempla las diversas maneras en las que Dios se hace presente. En la pequeña y derruida ermita de San Damián, puede escuchar mejor el Silencio y la Palabra y, también, encontrarse con los leprosos y en ellos seguir al Cristo pobre y desnudo. Compartir vida con los leprosos es una auténtica escuela para Francisco. **La mirada suave de la misericordia de Dios le ayuda a conocer, acoger e integrar las propias cicatrices y sombras.** Solo quien ha experimentado la misericordia, puede practicarla.

En la ermita semiderruida de San Damián, en medio de los leprosos, se encuentra con un Cristo desnudo, pobre y crucificado. Despierta, en quien lo contempla, cercanía y solidaridad. No es el juez que condena, sino el hermano que comparte nuestras dificultades. Nace pobre, vive más pobre y muere pobrísimo y desnudo sobre la cruz. Seguir sus huellas –presentes en el Evangelio– será el empeño de Francisco en adelante.

Jóvenes de Asís comienzan a querer vivir con él. Para Francisco son regalos de Dios que le enseñan el único modo de poder vivir como Jesús: **la fraternidad**. Pero nadie les marcaba el estilo de vida. En una misa Francisco, escuchando el Evangelio, oyó la recomendación que Jesús hacía a los apóstoles al enviarlos a predicar: «No llevéis con vosotros, ni oro, ni plata, ni alforjas para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón» (Mt 10, 9). Esto les confirmaba en su opción por la pobreza que incluía vivir entre los marginados; y, por otro lado, se dieron cuenta de que tenían que compartir con los demás lo que habían descubierto.

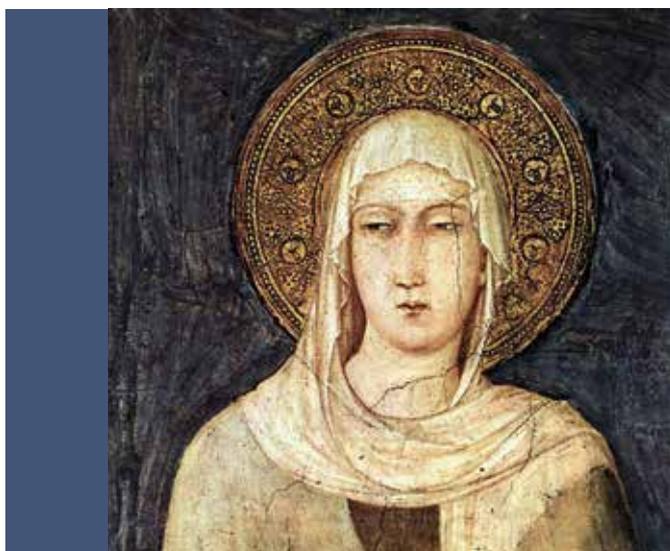
La pasión por ser caballero la transformó en **pasión por Jesús y su Evangelio**. La pasión por la nobleza la transformó en pasión por la dama pobreza. El deseo de ser de los «mayores» lo convirtió en una vida como «hermanos menores».

## Frases para reflexionar de san Francisco de Asís

- «Que no haya hermano alguno en el mundo que haya pecado todo cuanto haya podido pecar, que, después que haya visto tus ojos, no se marche jamás sin tu misericordia» (Carta Ministro 9).
- «Amemos todos con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente, con todo el empeño, con todas las fuerzas, con todas las energías, con todo el afecto, con todas las entrañas, con todos los deseos y voluntades al Señor Dios, que nos dio y nos da a todos nosotros todo el cuerpo, toda el alma y toda la vida, que nos creó, nos redimió y por sola su misericordia nos salvará» (1Regla XXIII, 8).
- «Es una gran vergüenza para nosotros, siervos de Dios, que los santos hicieron las obras y nosotros, recitándolas, queremos recibir gloria y honor» (Admonición 6).

# Santa Clara de Asís

Estela Guerra Miguel, Clarisa Franciscana Misionera



## BIOGRAFÍA

**S**anta Clara (Asís, Italia, 1193 o 1194 - id., 1253) Fundadora de las religiosas franciscanas, llamadas Clarisas. Su padre pertenecía a una de las familias de mejor linaje de la ciudad, y su madre era una dama de profundo sentido cristiano.

Cuando tenía dieciocho años, subyugada por el ardor evangélico de su compatriota san Francisco de Asís (que acababa de poner en marcha la nueva fraternidad), Clara se confió a su dirección: abandonó su casa, y en la capilla de la Porciúncula, donde vivía san Francisco, tomó el hábito de manos del santo, prometiéndole obediencia.

Inmediatamente fue confiada por Francisco al monasterio benedictino de San Pablo de las Abadesas. Allí tuvo Clara que vencer la enconada oposición de sus parientes. Quince días después, Francisco le procuró un asilo más seguro en el convento de Sant'Angelo in Panzo, en las estribaciones del monte Subasio, donde fue a unírsele, fugada también clandestinamente, su hermana Inés.

Posteriormente, san Francisco dispuso para Clara y sus imitadoras una vivienda, adaptada al ideal de pobreza y sencillez que ella misma anhelaba, junto a la pequeña iglesia de San Damiano, restaurada por el santo. Y en ella se instaló el pequeño grupo de «Damas Pobres», llamadas luego Clarisas, formado inicialmente por Clara de Asís y otras tres compañeras. La comunidad femenina imitaba en lo posible la de los hermanos franciscanos.

Durante cuarenta años, Clara fue la superiora del convento de monjas de San Damiano. Su vida era de gran austeridad y muy rica en obras de caridad y piedad. Se cuenta que alejó con sus oraciones a los sarracenos que asediaban la población de Asís.

Santa Clara de Asís escribió una forma de vida en la que insistía en la pobreza y que fue la base para la regla que ella misma redactó con posterioridad (1247-1252), adaptación para las religiosas de la regla franciscana. En 1253, una bula pontificia aprobaba solemnemente la regla que había compuesto. Murió en 1253 y fue canonizada en 1255. Sus restos descansan en la cripta de la iglesia dedicada a la santa en Asís. Su fiesta se celebra el 11 de agosto.

## Frases para reflexionar de santa Clara

- «Entre los otros beneficios que hemos recibido y recibimos cada día de nuestro espléndido benefactor el Padre de las misericordias (cf. 2Cor 1, 3), y por los que más debemos dar gracias al Padre glorioso de Cristo, está el de nuestra vocación, por la que, cuanto más perfecta y mayor es, más y más deudoras le somos. Por lo cual dice el Apóstol: Reconoce tu vocación (cf. 1Cor 1, 26). El Hijo de Dios se ha hecho para nosotras camino (cf. Jn 14, 6), que con la palabra y el ejemplo nos mostró y enseñó nuestro bienaventurado padre Francisco, verdadero amante e imitador suyo. En el nombre del Señor. Amén» (Testamento de Santa Clara).
- «¡Oh admirable humildad, oh asombrosa pobreza! El Rey de los ángeles, el Señor del cielo y de la tierra es acostado en un pesebre. Y en medio del espejo, considera la humildad, al menos la bienaventurada pobreza, los innumerables trabajos y penalidades que soportó por la redención del género humano» (Carta IV a santa Inés de Praga).
- «Míralo hecho despreciable por ti y síguelo, hecha tú despreciable por Él en este mundo. Reina nobilísima, mira atentamente, considera, contempla, deseando imitarlo, a tu Esposo, el más hermoso de los hijos de los hombres (cf. Sal 44, 3), que, por tu salvación, se ha hecho el más vil de los hombres, despreciado, golpeado y flagelado de múltiples formas en todo su cuerpo, muriendo en medio de las mismas angustias de la cruz» (Carta II a santa Inés de Praga).

## Distintas maneras de orar y rendir culto

José María Pujol, profesor de Latín y Griego

En el artículo de hoy reflexionaremos sobre algunos términos que se refieren a determinadas maneras de dirigirse a, o cumplir con, la divinidad. Empezando por el propio título, el **culto**, no es otra cosa que el sustantivo de la cuarta declinación (-us, -us) a partir del supino latino del verbo *colo* (*colui, cultum*). El primer significado es cultivar. La persona cultivada en... es persona culta. También significa '*habitar*' (*incola* > habitante, o los colonos, o colonizar las colonias) por cuanto uno «frecuenta» y se asienta en el lugar que cultiva, y por tanto lo habita. De esa práctica de «frecuentar» y poner esmero en el cultivo se transfieren expresiones como culto al cuerpo, culto al líder, series/películas de culto, etc. Ya tenemos, pues, el culto a la divinidad o el culto religioso.

Alguna manifestación para rendir tal culto puede ser la adoración, veneración, alabanza, devoción...

**Adorar** parece la fácil, pues se suma el *ad* ('a/hacia') con el *orare* ('hablar con elocuencia' / 'suplicar') y ya tenemos resuelta la etimología. Pero debía de tener un uso más solemne que el puro 'hablar a'. Pues para hablar ya están los simples *loqui, fabulari, dicere*... mientras que *orare* debía de comportar la expresión de una fórmula ritual. De la seriedad del verbo da cuenta su inclusión en las Leyes de las XII Tablas, cap. VIII (hacia 450 a. C.: *Si adorat furto, quod nec manifestum erit*); con idea de interpellar, reclamar. Ya después de Cristo se encuentra el uso de 'honrar', 'rendir venerable admiración'.

Para **venerar** hay quien no ve claro su origen y hay quien dice que procede, de nuevo, de un rendir culto a la divinidad; en concreto Venus (*Venus, Veneris*). Así que la adoración a la diosa del amor y la belleza obtuvo un término exclusivo, ya que para ningún otro dios conocemos un *jupitear, mercurear*... En realidad existía anterior a la diosa un uso de *venus* para el concreto 'objeto atractivo, deseado' antes de que se personificara en la diosa de la seducción. De ahí que *venerari* en Plauto (s. III a. C.) se usa como *pedir humildemente un favor*. Lo solicitado es tan deseado que se convierte en venerable, para entender el significado último

de respetar, honrar. El venerable es, por cierto, el segundo paso hacia la canonización (siervo de Dios, venerable, beato, santo).

**Alabar** es sorprendente. Tanto como que *alapari*, de donde procede, significaba 'abofetear, dar un cachete'. La *alapa* era el cachete que recibía el esclavo en la ceremonia de la *manumissio*. Así lo utiliza Plauto, que es un autor muy temprano, de modo que hay que esperar a un latín posterior para encontrar el *alapator* como el 'bravucón'. El caso es que en textos medievales se sigue utilizando la *alapa* como el pescozón (pescozada) o el espaldarazo con el que se convertía un simple noble en caballero. Será que el resultado de tal golpe hacía a alguien subir en rango y hacerle

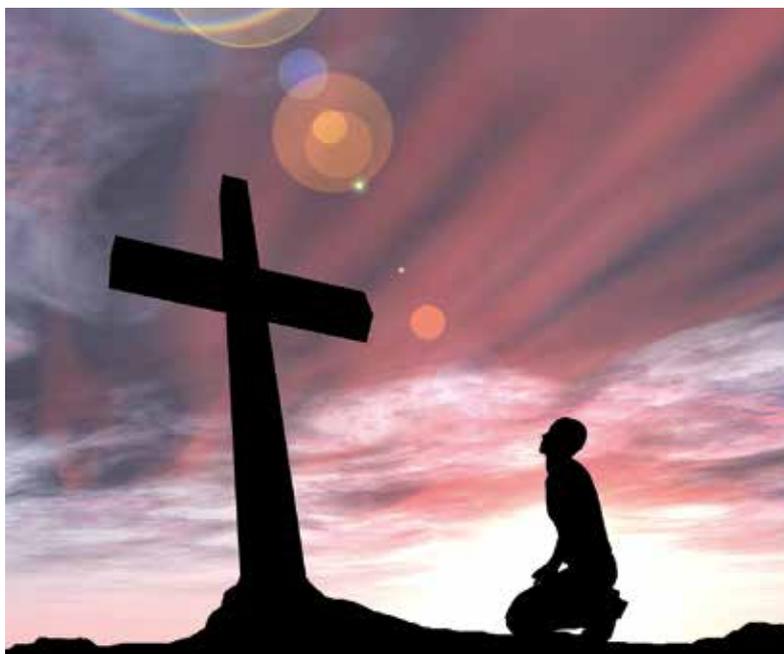
merecedor de elogio. Tal vez. Pero aún en la confirmación el obispo debe dar un suave cachete al confirmando.

La **devoción** sería el término que denota la máxima entrega. Va más allá del que cumple con una promesa o voto (si se compromete a cumplir «varias promesas» termina en *vota* > boda, con el fenómeno fonético del *betacismo*).

La *devotio* latina era cumplimiento extremo de promesa (*votum*) por la que un general romano sacrificaría su propia vida a cambio

de la victoria. Así cuenta Tito Livio que hicieron Publio Decio Mus y Tito Manlio Imperioso Torcuato, los cónsules romanos que en 340 a. C., la noche previa al combate, tuvieron el mismo sueño, en el que el ejército cuyo general muriera en combate junto a sus hombres alcanzaría la victoria. A la mañana siguiente acordaron que así hiciera el cónsul del ala que flaqueara primero en la lucha, y esa ala fue la de Decio, quien sin dudarlo se abalanzó junto a sus tropas contra el grueso del ejército enemigo y pereció en combate, y Roma ganó la batalla.

Es fácil pensar, trasladado a la práctica religiosa, que «tener devoción por» está cerca de la mayor entrega en vida por algún santo, alguna advocación de María, etc. Sería una forma de consagrar, o hacer completamente sagrado, el culto a la divinidad.



## Nos hablan de Dios - 18: Rut

Juan Antonio Mayoral. Doctor en Teología

**M**i nombre es Rut y mi presencia en la Biblia es muy particular. Y por varios motivos: primero, porque, como bien sabéis, en ella las mujeres ocupamos un lugar muy reducido; segundo, porque era viuda y sin hijos, y como tal formaba parte de un sector marginal y deprimido de la sociedad en que vivía; y tercero, porque soy extranjera, circunstancia que se complica por el hecho de ser moabita, un pueblo que desde siglos ha sido objeto de desprecio por parte de los israelitas. Hasta tal punto llegaba su rechazo que, cuando ellos volvieron de su exilio en Babilonia, como se sentían culpables de sus infidelidades a Dios, nos echaban la culpa a los extranjeros de haberles contaminado su religión. Los más rigoristas llegaron a expulsarnos de su territorio: que los moabitas no formen nunca parte de nuestra comunidad, decían (Neh 13, 1).

Con esta carta de presentación, os podéis imaginar que es un milagro que mi historia haya podido formar parte de los libros de la Biblia. Y aquí estoy..., entre los grandes personajes con que los autores sagrados reivindicaban al Dios sorprendente que rompe los esquemas de las personas, en especial de quienes se dicen ser sus más fieles servidores.

La historia de mi vida transcurre en un tiempo muy lejano, cuando aún en Israel no había comenzado la monarquía y diversos líderes religiosos, que la Biblia llama «jueces», organizaban y dirigían la vida del pueblo. Una gran hambruna había forzado a emigrar a una familia israelita a mi país. Allí se afincaron y sus dos hijos se casaron con chicas del lugar. Todo iba bien hasta que la desgracia cayó sobre la familia. En poco tiempo nos vimos solas y desamparadas tres mujeres viudas y sin hijos. Nohemí, mi suegra, en su desvalimiento, decidió regresar a su tierra junto a los suyos. Yo, que la quería mucho, no quise dejarla sola y la acompañé. Fue un regreso difícil, teníamos que ganarnos el sustento con mucho trabajo y escasos recursos. A ella la acogieron bien, es natural, pero a mí no tanto.

Pero no penséis que mi historia acaba mal y termina en tragedia. Todo lo contrario. Aprendí de mi suegra a confiar en Dios por encima de toda circunstancia y dificultad. Ella me enseñó que el Señor cuida de los humildes y es buen amigo de quienes lo buscan con sincero corazón y con honradez de vida. Las dos nos confiamos a Él, y Él, de un modo misterioso, paciente y sabio, fue reconduciendo nuestras vidas. Booz, un pariente de la familia, terminó haciéndose cargo de nosotras y hasta se casó conmigo, con la extranjera moabita... ¡Quién lo iba a decir! Incluso tuvimos descendencia. Y no os lo podéis imaginar, uno de mis bisnietos, David, llegó a ser el rey más grande de Israel.

Pero mi historia no se escribió en el tiempo de los hechos, ni mucho menos. La escribieron muchos siglos después. Cuando después del exilio el rechazo de los extranjeros fue cre-



Rut.

ciendo hasta volverse peligroso. Xenofobia, lo llamáis ahora. Y quien la escribió lo hizo para recordar a esos que se sienten de «pura raza» que Dios mira la pureza del corazón y no otras circunstancias sociales o étnicas.

Y termino con un último detalle. No quiero darme importancia, pero en la genealogía de Jesús en el evangelio de san Mateo, soy una de las cuatro mujeres de las que desciende el Salvador. ¿Qué os parece? Ahora entre vosotros se habla mucho del «empoderamiento» de las mujeres, como si eso fuera algo nuevo... Dios lleva siglos haciéndolo. Lo que pasa es que los suyos parecen que están a otra cosa.

Bueno..., os dejo. No os olvidéis de los humildes, porque con ellos Dios construye maravillosas historias de salvación.

## La rosa y el anillo

Jorge Sans Vila

**E**sta sección se titula «Para pensar». Pero bien podría titularse «Tolle et lege» (toma y lee), o más brevemente: «Lee». O también: «Escucha». Porque Jorge Sans Vila, viejo profesor, si tuviera que hablar a unos educadores les leería lentamente el texto de Josep M. Ballarín sin prólogos ni introducciones. Y después de unos minutos en silencio —porque los buenos educadores piensan— volvería a leerlo más despacio todavía.

**La rosa y el anillo** es un cuento de Thackeray, un cuento inglés que parece muy ingenuo, y tiene el frescor de *Picwick*, la mala uva de *Gulliver*, y la ironía de *Wodehouse*. Es una pieza maestra.

En el cuento aparecen personajes de toda índole, con nombres tan suaves como el de la condesa Gruffanuff, ensartados en una fábula que os sonará, si es que leéis. Por supuesto, anda un hada por medio. El hada Ramanegra. Es una buena mujer que, en su juventud, se tomaba muy en serio su oficio y sacaba sapos de la boca de un arzobispo; más tarde, entregaba una rosa o un anillo y el que los poseía enamoraba a todo el mundo. Al final, más escéptica, cuando nacieron el principito Giglio y la princesa Roscalba, solo les dijo:

«Queridos niños, para que más tarde sepáis ser felices, ahora os doy un poquito de desgracia».

Los dos pequeños perdieron el trono: ella se puso a servir, él tuvo que huir a estudiar en la famosa y conocida universidad del Bósforo. Cuando hubieron pasado por todo, cuando ya eran pobres en el espíritu, diría yo, se encontraron, se enamoraron sin necesitar ni rosa ni anillo, se casaron, vivieron felices y colorín colorado.

Sin darme cuenta me he acordado de los inefables libros de cuentos que hoy leen los niños. Ni hablar de desgracia. Los leones no muerden y son amigos de los niños, los tigres no arañan siquiera y hacen encaje de bolillos, una familia entera de elefantes y elefantas es tan real y seráfica como la corte de la reina Guillermina. Nadie explica a los niños que los leones muerden y devoran, que los tigres lo desgarran todo con sus zarpazos, que los elefantes, con su aire de fabricantes de Terrassa, tienen un genio endiablado y pegan duro con su trompa.

Leoncitos, tigrecitos, elefantitos, Tim y Tom y el kikirikí. Durante largos años los chiquillos viven en este mundo. Lo viven mientras estudian conjuntos y aprenden lenguaje. De pronto, el batacazo. Un día, sin transición, sin ninguna prepara-

ción, de golpe y brutalmente, una profesora «progre» de literatura los manda al páramo de *Cien años de soledad*. Al mismo tiempo les recomienda no leer la *Odisea*.

*Paréntesis*. Que no se me quede dentro, aunque me salga del tema. Cualquier chaval o chavala, profesor, literato o poeta que haya leído *Cien años de soledad* y no la *Odisea*, es un analfabeto, y más le valdría irse como Giglio a la universidad del Bósforo a aprender a deletrear.

*Sigo*. Estábamos en lo del impacto que reciben nuestros muchachos cuando de un salto pasan del bonito elefante sin trastazos a los tortazos de la actual literatura de mensaje. De un solo golpe brutal pasan de un mundo de merengue a un mundo absurdo. En el merengue, los tigres parecían hombres bonachones; en la soledad del absurdo, los hombres bonachones arañan como tigres. En el merengue hay una especie de ternura blanducha; en los millares de años de soledad casi no cabe la compasión.

Ya desde pequeños tendrían que ayudarnos a tener la suficiente sensatez para saber que este mundo ni es absurdo ni es pastelería de nata. Los leones no son bestias crueles, pero cuando se tienen que ganar la vida, hacen lo que pueden. Y los hombres no somos bestias fieras inclinadas siempre a la violencia, como tampoco ángeles. Somos un poco de todo. Y que Dios nos tenga de su mano.

En el fondo, esta es la verdad del cuento de Thackeray.

Hoy día, el cachorro humano está rodeado de ternura y de facilidades. Como si un hada bienhechora le hubiera regalado la rosa o el anillo que enamora a todo el que le ve. Pero quien, de veras, poseyera una rosa o un anillo así, acabaría tan imbécil que nadie podría soportarle.

Hace falta un poco de desgracia. No por masoquismo trágico, sino porque este poco de desgracia conduce a la pobreza de espíritu. A la única salida hacia la paz. Y al final, da también amor, un amor que no necesita encantamientos de rosas o anillos para ser verdadero.

Con su ironía inglesa, el cuento de la rosa y el anillo es ni más ni menos que las bienaventuranzas puestas al alcance de la edad que mejor puede comprenderlas. Al alcance de los niños.

No hay más realidad que las zarpas de los leones y la buena fe de los hombres.

No hay más salida que la de los pobres en el espíritu.



## Somos sínodo

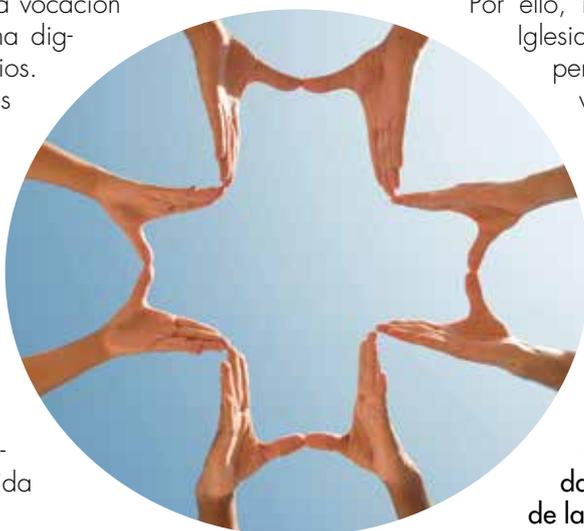
Chema Pérez-Soba, profesor del Centro Universitario Cardenal Cisneros (UAH)

Uno de los temas que más nos cuesta en nuestro trabajo pastoral es transmitir que los cristianos somos Iglesia. Jesús y su mensaje es mucho más fácil, tiene mejor prensa, pero la Iglesia... Ahora bien, si el mensaje de Jesús es el Reino, vivir ya la fraternidad de Dios, es evidente que no podemos ser cristianos sino con hermanos a mi lado, formando familia. Como señalaba san Cipriano de Cartago: *unus christianus, nullus christianus* (un cristiano solo, ningún cristiano). ¿Cómo voy a vivir la fraternidad del Reino sin hermanos? Por eso, nuestra preocupación como Iglesia no es, no puede ser, hacer perdurar una estructura sin más, vetusta y polvorienta, sino ser lo que estamos llamados a ser, sacramento del Reino, esto es, un signo visible y eficaz de la fraternidad de Dios en el mundo de hoy.

Quizá la dificultad de explicar la Iglesia tiene aquí su origen: no logramos ser lo que estamos llamados a ser. Y la gente lo percibe. Mientras sigamos apareciendo como un pueblo en el que unos mandan y otros obedecen, porque somos diferentes en dignidad; mientras transmitamos más la idea de poder que de servicio; mientras nos preocupemos más por parecer una élite moral y menos por la acogida fraterna de todos... es muy posible que no podamos cumplir nuestra verdadera vocación como Iglesia. No se nos ve como un signo real de la fraternidad de Dios... y no somos creíbles.

Por eso el papa Francisco nos recuerda a toda la Iglesia que el Espíritu nos llama, en un mundo plural, democrático, en el que cada uno debe ser responsable de su libertad, a que recuperemos nuestra identidad eclesial: somos sínodo. ¿Sínodo? Sínodo es una palabra griega que quiere decir 'caminar juntos' y, por eso, como decía Juan Crisóstomo, es otro nombre de la Iglesia. **Iglesia es sínodo, es caminar juntos.**

Tomar en serio la sinodalidad es tomar en serio la eclesiología de comunión de vocaciones: todos estamos llamados por Dios a ser santos en una vocación específica, todas ellas con la misma dignidad, la de los hijos e hijas de Dios. Entre nosotros ejercer el poder es algo diferente a lo que espera el mundo: se ejerce sabiendo que mi hermano es un adulto en la fe, un compañero de camino, no un súbdito. Y, por eso, creamos en nuestras comunidades espacios de encuentro, momentos de orar juntos, de escuchar y discernir juntos con toda libertad. Es la parroquia a la que nos invita Francisco: caminar juntos con «confianza, franqueza y valor» para compartir la vida entre nosotros.



No es posible entender una vocación en la iglesia si no en relación con las demás. Juntos, diferentes en estados de vida y ministerios, iguales en dignidad y unidos en el único Maestro, vivimos como un pueblo en camino, que se sabe a la escucha del Espíritu.

Cuando explicamos a nuestros alumnos qué es ser Iglesia debemos centrarnos en este mensaje esencial: somos un pueblo en camino, un pueblo que se siente unido, en la comunión de los santos, a todas las personas de buena voluntad del mundo y que, sabiendo bien sus límites, están llamadas a vivir la fraternidad para que el mundo vea que el Reino es posible, para que pueda contemplar el destino al que Dios llama a toda la humanidad: **ser una sola familia en torno a la misma mesa.**

Por ello, no podemos explicar de verdad la Iglesia si nuestros chavales no saben, no perciben, que nosotros mismos también vivimos en comunidad, que vivimos también nosotros la fraternidad con otros hermanos. Y tampoco si nosotros mismos no trabajamos con ellos sin que sientan que los escuchamos, que los tomamos en serio, que los queremos como lo que son: nuestros hermanos.

Así podremos ir haciendo verdad lo que el papa Francisco nos señala como desafío: «**el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio**».



# LANIKAI

RELIGIÓN CATÓLICA

## LIBRO DIGITAL

### EDUCACIÓN INFANTIL

- Libro digital
- Audios de los relatos bíblicos
- Audios en inglés
- Canciones
- Relatos motivadores



### EDUCACIÓN PRIMARIA

- Libro digital
- Canciones
- Audios en inglés
- Cuentos motivadores



¡TAMBIÉN HAY  
AUDIOS DE LAS  
CANCIONES Y DE LOS  
RELATOS BÍBLICOS!



# Exponer la Verdad, transmitirla, actuar con veracidad

Jose Antonio Solórzano Pérez, dominico

## Los cristianos y el beneficio de la duda

**A** cabo de recibir un whatsApp, foto y texto, que dice: «...es posible que un día escuchemos, más allá del sonido y el silencio, el mismo Silencio, sagrado y divino, que es la música del alma» (M. J. Fdez. Márquez sj). Sabiamente dice «es posible que...». Un amigo músico me envió otro whatsApp: «¿Profesión? Músico. ¿Y qué tocas? Almas».

Los cristianos tenemos el gran don del beneficio de la duda; gracias a ella seguimos indagando, preguntando, mirando hacia todas partes para ver si nos topamos con Aquel que anhelamos, no dogmatizando, compartiendo la búsqueda y el encuentro con quien supo también dudar, con un condicional sin condiciones: *Si es posible que pase de mí este cáliz, este dolor, este sinsentido... pero no se haga mi voluntad, sino la Tuya, aunque sea contra la mía* (al decir de A. Machado).

En este tiempo donde la verdad, la Verdad, se ha llenado de fisuras y parece escaparse por los entresijos de nuestra esperanza tambaleante, es preciso, necesario, imprescindible —la verdad es de los imprescindibles vitales para seguir viviendo— restaurarla, refaccionarla ante tanta mentira —suavizando/tergiversando tantas verdades a medias— que se nos quiere colar dándonos gato por liebre.

Es, lo creo sin dudarlo, una de las grandes misiones que los educadores cristianos han de tener como enseña y como enseñanza: **exponer la Verdad, transmitirla, actuar con veracidad sin herir a nadie**, sin componendas ni juegos políticos de lo correcto. El alumnado lo nota y sienten cuando quien está con ellos, frente a ellos, acompañándolos sin molestarlos, es veraz, máxime tratándose de la Verdad del Evangelio, que sin lugar a duda admite, permite, alienta, la duda sobre la Verdad que desea anunciar y comunicar sin miedo ni paliativos. Eso de los «cuidados paliativos» que están bien para el final doloroso del tránsito vital; pero no son lo que se esperan para el proyecto/trayecto que la educación, la buena educación, quiere hacer realidad.

## Los educadores, medicantes de la Verdad

Los educadores, sean creyentes o no —al menos, que sean dudantes, eso ya es mucho— deben saberse, conocerse a sí mismos, tomar conciencia de algo que en un Capítulo General de los dominicos en Bolonia, hace años, dicen las

actas finales, —déjenme citar cosillas de nuestra fabricación dominicana— algo que me parece certero para la época que estamos viviendo, cuando las certezas no lo son tanto, hablando de nuestra actitud como comunicadores/predicadores: el texto pulido pide **que seamos «mendicantes de la Verdad»** (la Verdad, venga de donde viniere, debe ir siempre con mayúscula; Jesús decía en su osadía: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida).

No se nos pide que seamos solo anunciadores de la Verdad (que también), sino «mendicantes», pedigüeños si cabe, y sepamos aceptarla, alargando la mano, la mente y el corazón a la Verdad que otros puedan ofrecernos, sabiendo distinguir las «voces de los ecos», aunque quienes nos la ofrezcan tengan otro proyecto de vida, otras coordenadas, otra clave, otra creencia o descreencia, pero teniendo nosotros muy claro que **nuestra clave no es otra que la de Jesús**: el Reino de Dios, la presencia amorosa, hecho a trompicones, pero que no cesa de implantarse a través de muchos gestos educativos, sanadores, esperanzadores y transformadores de esta cruda realidad, ante la cual hemos de ser fuertes y no aceptarla así como así. Es lo último que debemos aceptar: la cruda realidad demoledora, impositiva.

*¡Ha cambiado todo tanto...!* decimos, que a los mayores nos parece «el mundo al revés», pero no. ¿Acaso no hablabamos no hace mucho, hasta con entusiasmo, que no solo estábamos en una época de cambios, sino en un cambio de época...? Pues bien: Ya ha llegado. ¿Y ahora, qué? **¿Seremos capaces de desmontar nuestras convicciones —o solo eran/son opiniones— y volverlas a componer?** Todos tenemos mil y una opiniones, sobre todo; pero convicciones... Si las cambiamos por otras como si de una chaqueta se tratase, es que quizá no eran tales enraizadas convicciones.

Termino. Somos educadores, (que sacan, que extraen lo mejor de nuestro alumnado), a la vez que **deberíamos ser seductores con nuestras actitudes y virtudes**, para que el trabajo educativo no sea una carga, un *suplicio de las moscas* que titula E. Canetti su libro de chispazos poéticos. Copio, y no es de Canetti, quien me ha acompañado esta tarde de otoño, algo que me parece igualmente certero:

*Puede uno comprar el tiempo de las personas o su presencia física en un lugar determinado, o incluso un número de movimientos musculares por hora. Pero no se compra el entusiasmo, ni la risa, ni la lealtad, ni un alma agradecida, ni la devoción de los corazones. ¡Eso, amigo mío, hay que ganárselo!*

Educar es eso: educir, sacar a flote del hondón de cada alumno y del nuestro propio, esas actitudes y algunas más... Fascinante tarea. Excelente compromiso educativo. Mas no pequemos de buscadores de excelencia... No es vergonzoso ser mendicantes de la Verdad. A la larga, es lo que pervive.

# Un rincón con el que iluminar el mundo: mezquita de Penzberg

Silvia Martínez Cano. Profesora de la Universidad Pontificia Comillas

En la pequeña ciudad de Penzberg, Alta Baviera (Alemania) la comunidad musulmana se planteó construir un edificio que fuera de una estética sencilla y pudiera incorporarse a la fisonomía de la ciudad como una parte más de su arquitectura. Pero este proyecto fue más allá, y la comunidad multiétnica de Penzberg pensó que la mezquita podría contribuir a la convivencia de las distintas comunidades religiosas y culturales de la ciudad.

A muchas personas les preocupa el hecho de que en sus barrios se construyan mezquitas, porque les ofrecen desconfianza y sospecha. A algunos les resulta molesto que se oiga la llamada a la oración y creen que esto puede afectar a la vida cotidiana. Existe cierto rechazo, porque se tiene miedo a lo diferente. Sin embargo, en Penzberg no ha sido así. La ciudadanía en general sintió la necesidad de integrar los distintos ritmos de las diferentes religiones cristiana, judía y musulmana en la vida de la ciudad. Para ello la comunidad musulmana pensó que la construcción de la mezquita podía contribuir a la integración de todas las comunidades.

De líneas muy sencillas, la mezquita es un gran contenedor prismático que se eleva en una de las principales vías de la periferia residencial de la ciudad. Está recubierta de placas de piedra clara que rodean grandes ventanales en sus cuatro costados con dibujos translúcidos de geometrías nazaríes. La qibla o muro donde se sitúa el mihrab (marca o lugar que orienta hacia La Meca) es un paño totalmente acristalado recubierto de una textura vegetal que a la luz simula infinitas ramas azules intersectadas. Interior y exterior están unidos por este fino acristalado, una transparencia que habla de la mutua sinceridad y la mutua reciprocidad vecinal. El creyente que se acerca a rezar recibe toda la luz del exterior tamizada por esta bella textura azul y puede concentrarse en la oración sin distraerse con el exterior. El transeúnte que pasa cerca de la qibla respeta la intimidad del orante percibiendo suavemente las luces y sombras de la vida interior. Cuando por la noche se ilumina el edificio, la luz del lugar de oración alumbra la calle, extendiéndose de alguna manera la fuerza reveladora de la oración a todos los demás habitantes del barrio. El mihrab se encuentra en el centro de la qibla, exento. Se trata de una plancha metálica troquelada y curvada que simula las letras árabes y los diseños vegetales de la tradición musulmana. Con el mismo diseño se eleva el alminar, metálico, calado, que se eleva discreto, como un árbol, integrándose en el paisaje urbano y que, del mismo modo, se ilumina por la noche para dar luz al vecindario.

Si hay una palabra que pueda definir esta armonía entre mezquita y vecindario es **transparencia**. Transparencia de luz, transparencia en el diálogo interno y externo. La mezquita está abierta a los que no son musulmanes que pueden visitar su interior. Se accede por unas losas de hormigón con forma de puerta doble abierta como si el muro se hubiese



doblado para acoger a cualquiera que desee entrar. Cada losa de hormigón invita en un idioma distinto a entrar en la sala comunitaria. A la izquierda en alemán, a la derecha en árabe. La puerta, propiamente dicha, es de acero inoxidable y, como el alminar y el mihrab, se abre suavemente para dar paso a una sala diáfana enmoquetada —también en azul— solo atravesada por pilares circulares y completamente iluminada con luz natural por todos los huecos del contenedor. Las paredes y los techos interiores continúan las cintas de la decoración nazarí de los ventanales, como si unos lazos invisibles te acariciaran y te envolvieran en la intimidad del interior. Las estrellas nazaríes que resultan del cruce de las cintas contienen los 99 nombres de Dios —como «el Misericordioso», «el Santísimo», «el Salvador», «el totalmente Justo»— en caligrafía árabe. Podríamos tener la sensación de que **es Dios mismo, con su luz y sus hilos de amor, quien nos abraza**.

En Penzberg, la arquitectura contemporánea contribuye al encuentro y a la convivencia de los ciudadanos. Sus propias confesiones y tradiciones no impiden el entendimiento mutuo. Gracias a la mezquita, la comunidad musulmana está integrada en la ciudad —la mezquita se inauguró en 2005 y en tres años un tercio de los 16 000 habitantes de Penzberg la habían visitado— y ha iniciado, en muy poco tiempo, un diálogo con cristianos católicos y protestantes muy fructífero. Todos cuidan de que los miedos y los prejuicios se disipen, también por medio de los edificios. Un rincón construido con amor puede discretamente iluminar una parte del mundo.





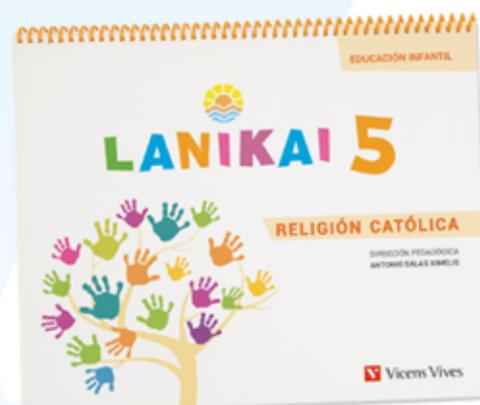
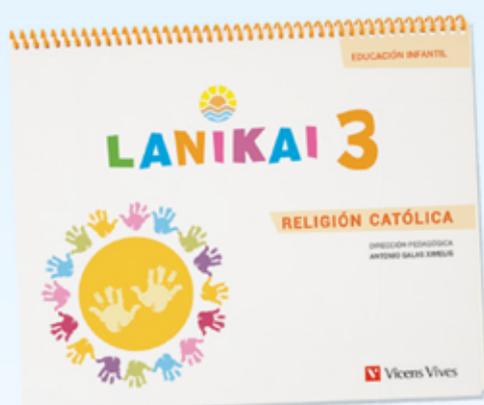
# LANIKAI

RELIGIÓN CATÓLICA



## EDUCACIÓN INFANTIL

Educar desde la pasión para apasionar. Este es el objetivo de **LANIKAI**. Desde la experiencia, motiva y apasiona a niños y niñas. Despierta su curiosidad e interés por conocer a Jesús, a su familia y amigos. La **educación emocional** es una de sus claves.



 **Vicencs Vives**

### Suscripción gratuita revista **ALDEBARÁN**

Estimado lector:

La revista **Aldebarán** se distribuye **gratuitamente** entre sus suscriptores. Puede suscribirse escribiendo un correo electrónico a [mkt@vicensvives.es](mailto:mkt@vicensvives.es) indicándonos los siguientes datos:

- Nombre y apellidos.
- Centro educativo.
- Dirección, localidad, provincia y código postal.
- Teléfono.
- Correo electrónico.
- Etapa, curso y función que desempeña.

En cumplimiento de lo establecido en el Reglamento Europeo de Protección de Datos, le informamos que el Responsable del Tratamiento de los datos que usted nos ha proporcionado es EDITORIAL VICENS VIVES, S.A. y serán utilizados para la gestión y envío de la revista Aldebarán. También se le informa que sus datos no serán comunicados a terceras personas y que serán conservados hasta que usted nos indique su voluntad de darse de baja. Usted podrá ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición al tratamiento de sus datos personales, dirigiéndose por escrito en los plazos y forma definidos en la legislación en vigor, enviando un email a [mkt@vicensvives.es](mailto:mkt@vicensvives.es). En caso de incumplimiento, se puede presentar una reclamación ante la Agencia Española de Protección de Datos.



# LANIKAI

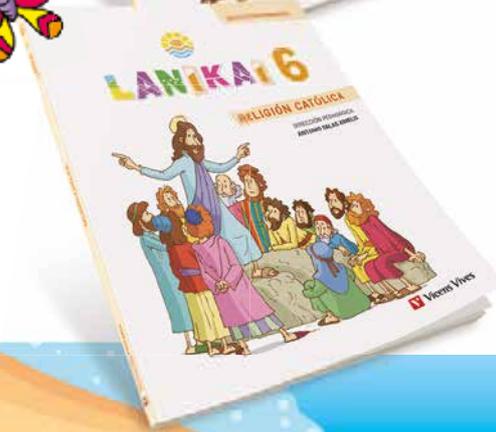
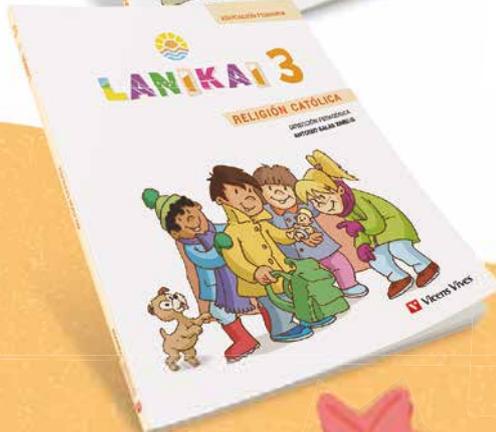
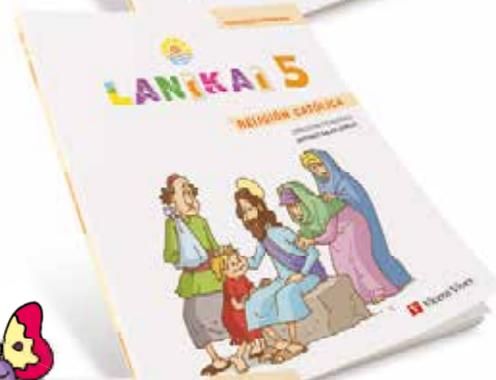
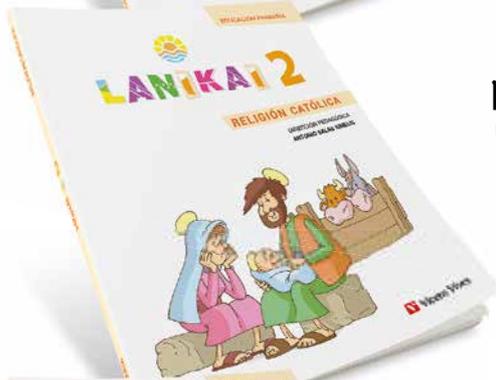
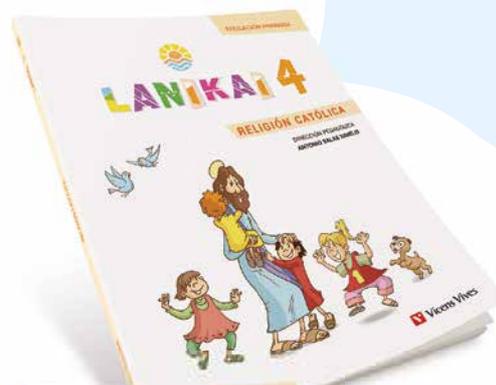
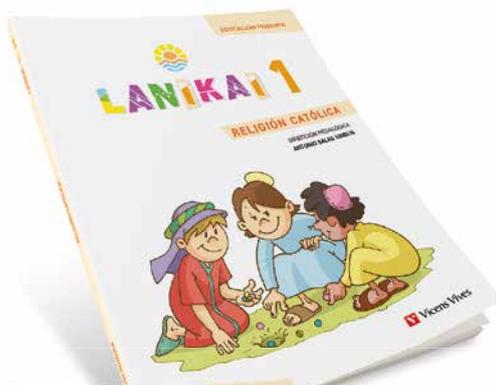
RELIGIÓN CATÓLICA

## EDUCACIÓN PRIMARIA

Con **LANIKAI** los alumnos y alumnas de Educación Primaria descubrirán las enseñanzas de Jesús y cómo ponerlas en práctica para ser **mejores personas** y **conocerse mejor**. Educamos en el lenguaje del corazón, de la mente y de las manos.

**LANIKAI** acerca los contenidos religiosos a la realidad más cercana del alumnado, vivenciándolos de manera significativa.

Las emociones son una parte muy importante de **LANIKAI** para integrar los valores cristianos en nuestras aulas.



Vicens Vives

[www.proyectolanikai.com](http://www.proyectolanikai.com)